

¿EXISTE REALMENTE UN SISTEMA PARA LOGRAR EL ÉXITO?

INTRODUCCIÓN

«Una pequeña gota de tinta hace pensar a miles, a millones quizás», escribió Byron en *Don Juan*. Y el pensamiento fundamental de todos esos millones de seres ha sido la búsqueda del éxito en su vida personal, familiar y de negocios.

Hoy en día, justo en este momento, y en todas partes del mundo, viven gentes que se preguntan qué hacer para avanzar hacia una meta brillante y lograr su propia mejora.

Muchos descubrirán el secreto en lo más hondo de su corazón y de su alma, y ello tendrá importantes y positivas consecuencias. Pero la mayoría continuarán preguntándose, y soñando, y deseando... Y luego, un día se despertarán con un sobresalto para descubrir que están en el mismo punto en que, de jóvenes, empezaron a soñar. Sólo que ahora ya han perdido su sueño, y se preguntan por qué.

Todo el mundo desea algo

No importa lo que sea: dinero, posición, prestigio; algún logro especial; la oportunidad de servir a sus congéneres; el amor, un matrimonio afortunado y un hogar feliz... Todo el mundo anhela alguna clase de realización; éxito en la forma que sea. Ser feliz, estar sano, ser rico y gozar de las riquezas auténticas de la vida son deseos universales. Y los impulsos internos que nos inspiran a la acción.

Usted y yo no somos una excepción. Y usted tiene las mismas posibilidades que los demás, hombres y mujeres, en todos los estratos de la sociedad, de triunfar o fracasar en esta tierra de oportunidades sin límite donde tantos han hecho realidad sus buenos deseos, mientras otros se han quedado en las orillas del camino de la vida.

¿Por qué triunfa un hombre allí donde otro fracasa? Sí, hay una respuesta. Y la encontrará en este libro.

Pues hay fórmulas, prescripciones, recetas; reglas, principios, sistemas; incluso mapas del tesoro, si así lo desea, que, en una secuencia adecuada, pueden proporcionar las cosas buenas de la vida a aquellos que las buscan. Con frecuencia las reglas para lograr el éxito son tan sencillas y obvias que ni siquiera se advierten. Pero, si las busca, también usted puede encontrarlas.

Y durante la búsqueda, algo maravilloso le ocurrirá: adquirirá conocimientos, ganará en experiencia, se sentirá inspirado. Y entonces empezará a reconocer los ingredientes necesarios para el éxito.

En esta casa

Hace poco tiempo acepté una invitación para visitar el Centro Infantil Kentuckiano en Louisville, Kentucky. Había oído decir que la doctora Lorraine Golden, su directora, restando tiempo a su práctica privada y despreciando buenos ingresos, utilizaba su talento, experiencia y la ayuda de un Poder Superior para ayudar a caminar a los niños inválidos.

Mientras visitaba la clínica observé que todo estaba

inmaculadamente limpio. Me detuve al ver a una pequeña sentada en una silla de ruedas.

—¿Cómo te llamas? —pregunté amablemente.

—Jenny —contestó.

Su madre estaba sentada allí cerca, de modo que le pedí que me hablara de Jenny. Sus ojos se clavaron en los míos al decir:

—Jenny tiene seis años. Durante los primeros cuatro años de su vida fue inválida, incapaz de caminar. No teníamos dinero, de modo que la traje a la clínica. La doctora Golden me dijo que Jenny tenía un bloqueo nervioso. Ahora ya puede caminar.

Vaciló. Por su expresión comprendí que tenía algo más que decir... algo personal. De modo que aguardé.

—Mr. Stone, quiero que sepa que... —vaciló de nuevo. Y al fin lo dijo—: Aparte de la iglesia, ésta es la única casa en la que siento la presencia de Dios.

Cuando acabó de hablar inclinó la cabeza como para ocultar sus emociones y quizás unas lágrimas. Jenny, la niña que no había podido andar durante los primeros cuatro años de su vida, caminó ahora hacia su madre, la rodeó con los brazos y la besó.

Y yo, mientras seguía haciendo mi visita por la clínica, comprendí que el deseo vehemente de la doctora Golden era lo que había hecho del centro una realidad; un deseo generoso, consagrado y sacrificado, que nada podía vencer. Pero, para mover a uno a la acción, deben unirse el deseo con la ambición y la iniciativa.

El deseo es el principio de todos los logros humanos

¿Cómo desarrolla uno la ambición cuando no es ambicioso? ¿Cómo se desarrolla la iniciativa cuando uno no la tiene? ¿Cómo se motiva uno a sí mismo, o a otra persona, a la acción? Con frecuencia me han hecho estas preguntas personas de todos los estratos de la sociedad: padres, profesores, sacerdotes; vendedores, encargados de ventas, ejecutivos... y también estudiantes de escuela superior y universitarios.

—Primero desarrollo el deseo —respondo.

Pero ¿cómo germina un deseo? ¿Cómo se empieza? Estas respuestas se harán evidentes por sí mismas a medida que siga leyendo.

Recuerde: hay magia en el deseo, como también la hay en la habilidad del mago. Y la habilidad depende de tres ingredientes necesarios. En realidad, el éxito continuado en toda actividad humana depende siempre de estos tres ingredientes importantes. Esto es algo que aprendí. Y lo demostré cuando empecé a desarrollar mi sistema infalible de ventas que más tarde me llevó a un descubrimiento sorprendente: *el sistema infalible para triunfar*.

Prepárese para la abundancia en el futuro

He visto los principios del éxito en acción en la vida de cientos de hombres y mujeres, y en tipos de empeños muy diversos. Sólo mediante el continuo estudio y pruebas y ensayos descubrí las razones que había tras el éxito y el fracaso... y algo más: cómo motivar a los que habían fracasado para que triunfaran después.

Con la creencia de que aquello que permanece en usted cuando comparte con otros el bien y la belleza se multiplicará y crecerá, yo deseo compartir con usted en este libro las técnicas para lograr el éxito descubiertas por mí.

Y sé por experiencia que, si usted hace el viaje conmigo, capítulo a capítulo, a lo largo de este libro, como si fuésemos a la búsqueda de un tesoro, también usted podrá utilizar *el sistema infalible para triunfar* a fin de hacer sus mejores deseos realidad.

Una antigua leyenda hindú cuenta que, cuando los dioses estaban creando el mundo, se dijeron: «¿Dónde ocultaremos los tesoros más valiosos para que no se pierdan? ¿Cómo ocultarlos de modo que la ambición y la codicia de los hombres no los roben ni los destruyan? ¿Qué hacer para asegurarnos de que esas riquezas pasarán de generación en generación en beneficio de toda la humanidad?».

De modo que, en su sabiduría, eligieron un escondite tan obvio que nadie lo vería. Y allí depositaron las riquezas auténticas de la vida, dotadas con el mágico poder

de la superabundancia perpetua. En ese lugar oculto puede hallar su tesoro toda persona viva, en cualquier país, que siga *el sistema infalible para triunfar*.

Conforme avance en la lectura de este libro, léalo como si yo fuera su amigo personal y lo hubiera escrito para usted, y sólo para usted. Pues este libro va dedicado a usted y a todos los que buscan las auténticas riquezas de la vida.

W. CLEMENT STONE